

UN CONTRATO INÉDITO DE FRANCISCO DE HERRERA

POR V. LLEÓ CAÑAL

Las celebraciones por el centenario del nacimiento de Velázquez están provocando la revisión, más o menos profunda, de cuantos otros artistas tuvieron algo que ver con el maestro, como si sus figuras, muchas de ellas prácticamente desconocidas, se beneficiaran también del resplandor que emana del gran pintor.

Sin embargo, para quien haya seguido los congresos y publicaciones más recientes, un nombre destaca por su ausencia: el de Francisco de Herrera el Viejo. Y ello pese a que sabemos por la autoridad de Palomino que Herrera fue el primer maestro de Velázquez¹.

Palomino es en general un escritor bien informado; pero en el caso de Velázquez, todo parece indicar que pudo manejar, además, una biografía del maestro sevillano escrita por su discípulo y luego amigo de Palomino, Juan de Alfaro. Se trata, pues, de un testimonio bastante fiable, que vendría confirmado además por las crípticas palabras de Pacheco en su "Arte de la Pintura", cuando se lamenta del "atrevimiento de alguno, que se quiere atribuir esta gloria [la formación como pintor de Velázquez], quitándome la corona de mis postreros años"².

El texto de Palomino deja la impresión de que fue el natural áspero de Herrera el que cortó aquella relación. Tal aprendizaje, en cualquier caso, duraría poco, si como sabemos, Velázquez entró en el taller de Pacheco en 1611, a los doce años³. Teniendo en cuenta estos factores, Martínez Ripoll ha calculado el periodo de aprendizaje de Velázquez con Herrera comenzando "hacia finales del año 1610 y su terminación en Septiembre de 1611"⁴

1. A. Palomino, "El Museo Pictórico y Escala Óptica" (Ed. Madrid, 1947) pág. 892.

2. F. Pacheco, "Arte de la Pintura" (Ed. B. Bassegoda. Madrid, 1990) pág. 202.

3. La carta de aprendizaje está reproducida en el segundo volumen de la "Varia Velazqueña" (Madrid, 1960), pág. 215.

4. A. Martínez Ripoll, "Francisco de Herrera el Viejo" (Sevilla, 1978) pág. 18.

Lo más curioso, sin embargo, es que para las fechas en que Velázquez previsiblemente asistió al taller de Herrera, sólo se conocen obras de este como grabador, toda vez que el primer contrato de obra pictórica conocido, el dedicado a historias de la Vera Cruz, data de 1614⁵.

El documento que presentamos, fechado el 17 del 10 de 1611, demuestra que durante los escasos meses que Velázquez permaneció en el taller de Herrera no sólo vería abrir planchas de cobre, sino que también pudo ver ejecutar una serie de lienzos. Se trata de un contrato firmado entre Herrera y un tal Juan de Olivares de Herrera (del que no hemos podido averiguar nada) por el cual el primero se compromete a entregar al segundo “siete quadros de pintura de siete quartas de largo y sinco de ancho en lienço sin guarneser”. Sus temas serían un San Jerónimo en el desierto, un San Francisco “rescibiendo las llagas”, un “santi nufro en la penitencia”, un Santo Domingo en “el desierto”, un San Juan Evangelista “desterrado en la isla de patmos”, un San Pedro “en el desierto haciendo penitencia” así como un “ecce homo con sus ynsignias”, por precio de 50 ducados.

El pequeño tamaño de los cuadros, “sin guarneser”, y su temática devocional sugieren que el tal Olivares pudo ser un marchante de pintura como había tantos en la Sevilla de la época.

5. Se conserva un cuadro del ciclo en el Palacio Arzobispal. Martínez Ripoll, *op. cit.* fig. 19.

APÉNDICE

(17-10-1611)

Sean qtos. esta c^a. vieren como yo franc^o. de herrera pintor de ymaginería vz^o. en la magdalena en la calle de san gregorio otorgo q. soy conv^o y concertado con juan de olibares de herrera vz^o. en dha. collación questades presente en tal man^a. que me obligo de le dar y entregar siete quadros de pinturas de siete quartas de largo y sinco de ancho en lienço sin guarneser de las pinturas siguientes.

Primeramente un san gerónimo en el desierto haciendo penitencia con sus ynsinias como son el cristo y la muerte y el león con sus lexos y arboleda.

yten un san franc^o. Rescibiendo las llagas y su compañero con sus lexos muy alegres.

yten un santi nufro en la penitencia con sus ynsinias y los ángeles comulgándole con sus lexos muy alegres.

yten un santo domingo en el desierto despojado de su abito hasta la sintura açotandose con unas cadenas y en la otra mano un cristo con sus lexos y puesto de Rodillas.

yten un san juan ebangelista desterrado en la ysla de patmos con la rebelación de nra. Señora y lo demás que acompaña aquella visión del apocalipse con su mar y lexos muy alegres.

yten un san pedro en el desierto haziendo penitencia y sus ynsinias y lexos muy alegres.

yten un ecce homo con sus ynsinias correspondiendo el quadro con el de la ymagen en la proporción a los demás.

Y hechos y entregados a vista de oficiales por cada parte dentro de siete semanas contadas dende 16 de noviembre de 1611 en precio de cinquenta ducados para fin de febrero de 1612.

[Presenta como testigo a Francisco Varela, pintor]

(Oficio 17)